**SIEMPRE UNA ACTITUD DE AMOR**

¿Cuál es la actitud que debe tomar la iglesia ante los adultos solteros que están entre ellos y que expresan su deseo de salir al campo? Para muchos se trata de una situación difícil, ya que piensan que todos deben

terminar casándose tarde o temprano pues es el cumplimiento con el modelo de vida. En la congregación muchas veces surgen murmullos, comentarios de mal gusto e incluso intentos de “emparejamiento” cuando consideran que a una hermana “se le está yendo el tren”. Para el pastor Sergio Galaz Román, la actitud correcta está en mirar a la Biblia. “Creo que en primer lugar debemos tomar las Escrituras como única regla de fe y práctica, y ver la historia de la iglesia y los grandes ejemplos que tenemos de hombres y mujeres que fueron pioneros en un servicio

al Señor que fue clave y fundamental al no estar casados”, dice. En otras palabras, si la Biblia no dice que estar soltero está mal, es una limitación para salir al campo o es digno de burla, ¿por qué habríamos de decirlo nosotros? Pero a veces son los mismos pastores los que no son conscientes del impacto que pueden tener sus palabras en estos hombres y mujeres que intentan llevar su soltería a los pies del Señor, en un mundo que te critica si pasas los 30 años y aún no has encontrado

a tu “pareja ideal”. “Primero, creo que los pastores necesitan leer, aprender y pensar profundamente sobre la soltería. Deberían entender la actualidad cultural y analizar cómo ellos mismos hablan y piensan acerca de la soltería y preguntarse si tiene base bíblica”, dice la Dra. Jessie Scarrow de Ritchey, quien escribió una tesis sobre las misiones y la

Soltería.

Para la doctora, la realidad matemática en el campo misionero muchas veces no cuadra, pero eso no debería ser un impedimento.

“No existe un hombre cristiano llamado al campo misionero por cada mujer cristiana con llamado misionero. Y esta realidad ocasiona que muchas solteras con llamado misionero trabajen dentro de la iglesia bajo restricciones muy limitantes por ser solteras”, agrega Jessie.

Para Vivian Ochoa la actitud de la iglesia siempre debe ser una de amor. “Dios llama a los creyentes en la iglesia y a la comunidad misionera a relacionarse con los solteros de la misma manera que nos llama a relacionarnos con los demás: amarlos como a nosotros mismos, mostrar amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y

templanza. En África, los más jóvenes deben de guardar respeto y veneración a los mayores.

En algunas partes de Asia, los solteros deben mayor respeto a los casados. En fin, cada cultura tiene sus reglas implícitas, pero eso no

significa que los solteros no merecen respeto conforme a la palabra de Dios”, dice.



No los límites ni los subestimes, la soltería no tiene nada que ver con su

capacidad para amar a Dios o el llamado a su ministerio.